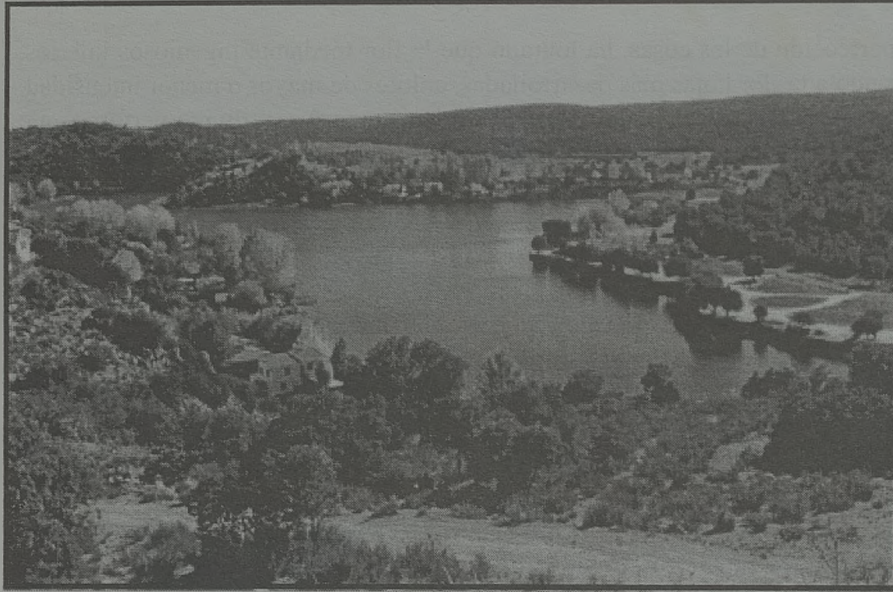


RINCONES DE MI MANCHA

HOY, las LAGUNAS de RUIDERA :

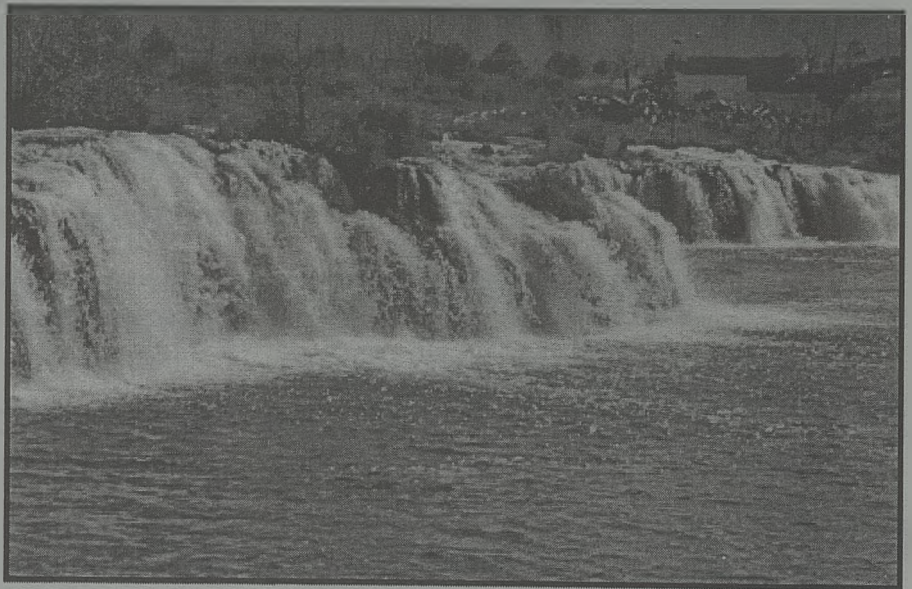
Paisaje inesperado. Auténtica sorpresa para el viajero. Sus quince lagunas, a lo largo de 25 Kms aproximadamente, forman el aparato hidrográfico del Alto Guadiana, pero son, a la vez, una de las bellezas más auténticas y



desconocidas de España. En un terreno quebrado, hundidas entre calizas transvertinicas, que reflejan sus irizaciones en el verde limpísimo de las aguas. Estas lagunas (del Rey, Colgada, de la Lengua, San Pedro, Conceja, etc.) saltan de una a otra, porque entre la más alta (Blanca a 880 mts.) y la más baja (Cenegal a 760 mts.) hay 120 mts. de desnivel. Aguas arriba de la Laguna de San Pedro, a la derecha del arroyo que la alimenta, está el Castillo de Rocafriada, a la izquierda, la Cueva de Montesinos, **evocaciones del Quijote.**

A la Laguna de San Pedro sigue La Taza, que se comunica con la anterior por medio de un arroyo, que penetraba por terrenos del hoy **Camping de los Batanes**. Desde hace más de dos décadas está sin vida, seca. La Laguna es pequeña y no sobrepasa los 70 mts. de diámetro.

Junto a ésta Laguna, aparecen vestigios de canales y cimentaciones de dos **Batanes**, cuyo funcionamiento consistía en el giro de un cilindro de unos cuatro o cinco metros de longitud, dotado de ejes en sus extremos sobre cojinetes rudimentarios, que al recibir sobre sus paletas el agua, que constantemente caía sobre ellas, ponía en movimiento éste artilugio. En su parte central tenían unos mazos verticales de madera de forma cilíndrica que daban alternativamente golpes sobre el lecho de una artesa semicilíndrica, también de madera, que hacia resbalar al ir pasando el paño empapado en el agua que venía a dar sobre la indicada artesa, formando una espuma que producía una tierra gredosa, llamada «**tierra del batanero**». Una vez lavados los paños se ponían a secar en una especie de era. **Cervantes** describe el espanto sufrido por el escudero **Sancho** al oír en la oscuridad de la noche, el ruido acompasado de los mazos de estos Batanes. Sin duda, la inspiración de ésta aventura le vino por el **conocimiento de estos lugares** y la profusa existencia de estas máquinas dedicadas a tensar y dar cuerpo a los tejidos recién fabricados en los telares de pueblos cercanos.



Su paisaje, en general, resulta maravilloso a los ojos del viajero, que si las visita por primera vez, le parecerá un sueño tan bello paraje en las llanuras de la Mancha.

Ahora queridos amigos, permitidme os diga, que lo bueno y lo bello se ha de saborear a sorbos, para encontrarlo mejor. Volveremos para saturarnos de las bellezas de nuestra Mancha.

M. de Morales